

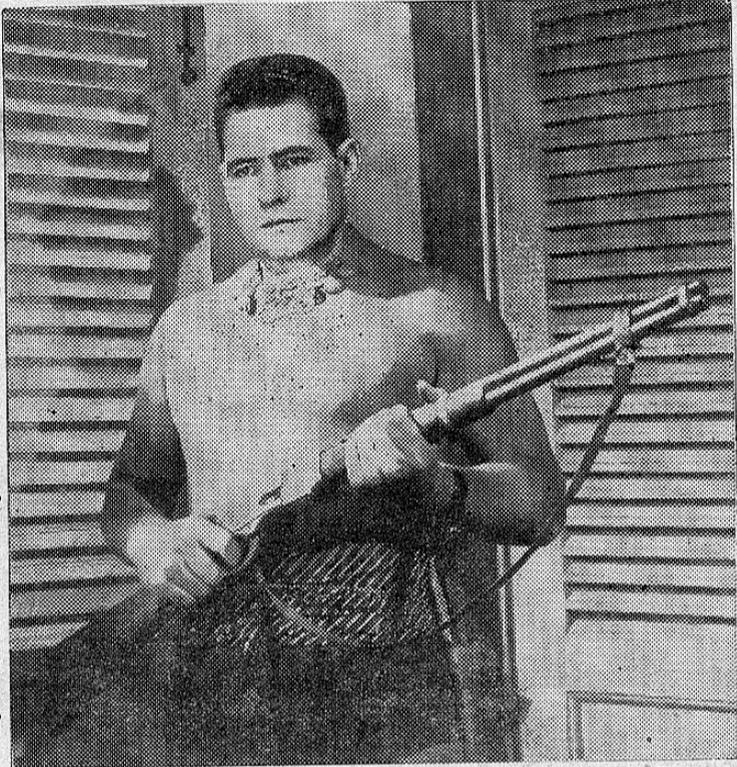
La Semana Cómica

Dirige PIO LUIS ACUÑA

Nº 19

Sábado 7 de Marzo de 1959

Marshall está como agua para chocolate



Dijo don Frank, en plena Asamblea, que la democracia se defiende con pantalones.

Eso dijo don Frank y cuando él lo dijo por algo será.

Se armó el arróz con mango en la Asamblea Legislativa

Diputados de los distintos bandos, se atacan, se muerden, se arañan, se enseñan los dientes, y, aquí no ha pasado nada.

Como consecuencia de la iniciativa presentada en la Asamblea Legislativa por los diputados señores Solano y Marshall, se ha armado la bronca del año. Se inició la discusión con un ataque al presidente Echandi, por haberse entrevistado en la frontera con Luisito Somoza.

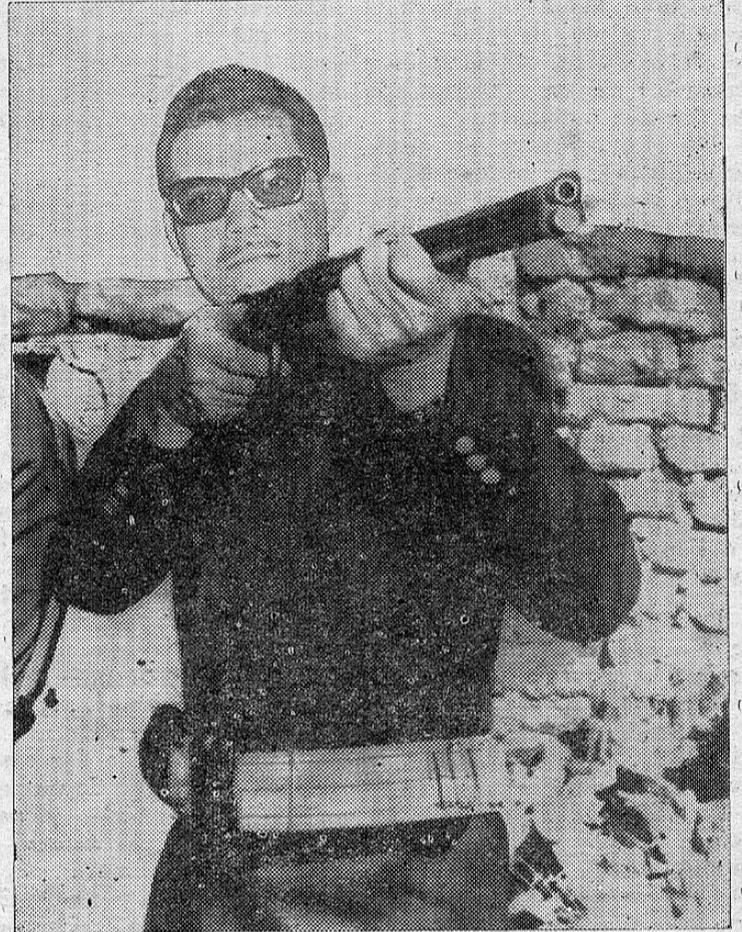
Los diputados de los distintos bandos se dijeron horrores. Cordero Croceri recordó que los ex presidentes Calderón Guardia, Cortés y Ulate, también se habían abrazado con el papá de los muchachitos Somoza. Y poco después como fuese atacado por el diputado Villalobos, le dijo a éste todo lo que sigue: ganso al Capitolio, Cisne de Leda, Golondrina de Becquer, Aspid de Cleopatra, Ballena de Jonás, Alondra de Julieta, Hermano lobo, y Páquito Feo.

El diputado Villalobos le dijo a su contrincante que don Pepe Figueres había andado en arru-

—Pasa a la Pág. OCHO

AQUI ESTA DON ORLANDO SOTELA PARA EL QUE QUIERA ALGO CON EL

En la sesión parlamentaria del jueves, el diputado Sotela se enfrentó decididamente a los señores Marshall y Oduber, y defendió al Presidente Echandi.



El Instituto Nacional de Seguros resolvió, desfavorablemente, una solicitud para asegurar la vida del señor Sotela por un millón de colones.

Carta de don Guiseppe Cuaranta

Signore don Carlo Larini Governatore de cuesta ciudate.

Ricordato bambino:

Cuando cuesto pazquine apeticione del Ministro de Gobernacione le tiraba a don Fernandino Rudini, y dechía que era il Governatore Bombeta, usted estaba molto felice. Pero nostro amigo Rudini súbito vio que la cosa estaba jodita y se fue para la sua casa. Presto risolta usted nombrato Governatore y comienzan a secarse las fuentes del acua; en cuesta situacione la ciudate está afectata por el feroche problemino. Las yentes ya no se bañan y lo que facen ei imitaré a los gatos. Muchos amicos se lavan la cara con acua minerale. En las manchiones no pueden lavare ni las mantillas de los fratelinos.

Face due notes estaba en una reunion con unos amicos y unas amicas, y como presto se notare un olore disgraciato, je per Baco!, creí oportuno dechir:

—Yo no he sito...

Tuta la yente soltó la carcajata, ma ¡per la Honrata Madona!, tutos estaban moltó acorjojatos per que en aquella mansione no había una gota de acua.

Le escribo cuestas letrinas para dechirle que existe un negocio molto buono:

—Que la gobernacione ordene que tutos los días salgan a las cuatro de la matina cientos de camiones para Ojo de Acua, a fin de bañare a tutos los empleados públicos. Tambene para que sean cerratos los escusatos de tutas las oficinas ei oportuno, que a las nueve de la matina,

—Pasa a la Pág. OCHO

ULATE EN EL TAPETE

Círculos políticos consideran que la pelea entre los figueristas y los calderonistas, de hecho favorece la candidatura de Ulate. Y éste sueña con que las siete provincias están con él.



LA VIDA ES SUEÑO, Y LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON...

MUJERES EN MI VIDA

AURITA

CORDIALMENTE A CHALE ARZE, NOBLE AMIGO PANAMEÑO

Fue en la ciudad de Panamá en donde tuve el placer de conocerla. Tenía los ojos muy grandes y muy bonitos y por la gloria de sus labios rojos y sensuales no habría vacilado en dar una puñalada.

De ella conservo un retrato miniatura que obtuve hábilmente pues uno igual que me enseñó una tarde no quiso de ningún modo q' yo lo guardara. Pero su fotografía y su recuerdo, tan dulce y tan amado, están conmigo. De allí que con frecuencia repita los versos de María Monvel:

Retrato de ella,
que me acompaña sin mirarme,
que me acaricia sin hablarme...
Ella se marcha, tú, jamás...
Tú siempre me acompañarás
retrato de ella...

Pues bien, una tarde dispuse ir a su casa de habitación y hacia allá encaminé mis pasos. Una empleada me hizo pasar a una salita muy coqueta y me dijo que esperara a su patrona quien pronto llegaría.

En las paredes de la sala, en donde se destacaba un enorme espejo, vi muchos retratos, y, con esa curiosidad que despiertan las fotografías de familias que estimamos, dispuse verlos uno a uno. Y en eso estaba cuando de pronto noté un ruido raro: había entrado un perro de gran tamaño y sin vaci-

lación alguna confundía un jarrón de plata con un poste del alumbrado eléctrico. Contrariado por la escena quise impedir el abuso, pero ya era tarde. Al pie del jarrón quedaba un verdadero lago más que desagradable.

El perro huyó... Molesto, contrariado, me detuve frente al espejo y en mi nerviosidad observé que tenía completamente desordenada la abertura de los pantalones. Precipitadamente procedí a abotonarme, pero con tan mala suerte que en ese mismo instante aparecía en la puerta de la sala nada menos que la linda Aurita... Ver el charco, observar mi actitud, y ponerse intensamente pálida, todo fue uno.

Desconcertado, me volví hacia ella. Ya era tarde. Aurita, con gesto altivo me miró de pies a cabeza y después de llamarme: —¡Cochino!... se alejó apresuradamente.

En vano traté de dar explicaciones por medio de un amigo. No quiso ni oírlos, y, para mayor ridículo, por su casa no existía un solo perro...

No he vuelto a ver a Aurita, pero cada vez que por esas calles de Dios encuentro a un perro en raras complicaciones junto a un poste, me sonrojo inmediatamente.

AGUA CON BOCAS...



Ahora en las cantinas de la capital, ya nadie pide una ginebra ni un ron colorado... Lo que piden es un poquito de agua, y gracias al Gobernador Lara, a la Municipalidad y a Tática Dios...

CRONICAS DE PATRICIO ABARCA

BUSCANDO CASA...

(Patricio Abarca, olvidado hace veinte años, vuelve a la pantalla a solicitud de varias personas quienes nos lo han pedido con amable insistencia.)

¿DONDE ME ALQUILAN UNA CASA?

Hago esta pregunta públicamente, porque es más fácil sacarse la lotería que encontrar una casa más o menos aceptable. La que no es cara y tiene buen aspecto, la alquilan barata porque allí un leproso patió el balde, o bien porque a media noche se oyen ruidos de cadenas, de cuchilladas y ayes lastimeros capaces de hacer correr al Gran Capitán o de pararle los pelos de punta al propio Cid Campeador.

Consigue usted una casa, y en seguida, a encontrarle los defectos: a los tubos de la cañería no llega el agua, en los cuartos caen goteras, los pisos están podridos, las habitaciones son húmedas, por todas partes hay cliflones, el comején invade puertas y ventanas, y en el patio existe por lo menos un hormiguero.

Hay casas que resultan a favor de temblores; al frente tienen unas vecinas escandalosas, a un lado un aserradero con tres motores, al otro un vecino con una radio desbocada, y en seguida una panadería y, ¡claro! a toda hora se oyen ruidos y estruendos.

Casi siempre uno alquila la casa y la disfrutan ratas, cucarachas, niguas, pulgas, bubas, sapos, lechuzas, zorros, gatos y sin exagerar hasta parranderos que tranquilamente amanecen en el corredor. Y a veces, son tan atrevidos, que piden café con tostadas.

Por otra parte, hay que sopor-tar que el vecino cante desde

las cinco de la mañana, o que por el contrario amanezca peleando con la mujer y le diga no solamente malas palabras, sino hasta alusiones maternas. Y esto, como la vecindad de mujeres livianas o golosas, resulta un inconveniente para nosotros que tenemos una niña de dieciocho años y con novio de sociedad.

Además, casi siempre, por una chochera de casa piden como pedirle a Dios.

Y como si fuera poco, cada vez que el bandido necesita una nueva hipoteca, hay que aguantarse que a las cinco de la mañana lleguen gentes raras a ver el rancho y a figonear de lo lindo. Entonces son los apuros de mi mujer escondiendo las ollas escarapeladas, con grandes remiendos en las posaderas y con uno que otro chayote adentro; los jarros zontos; los platos rajados; el tarro que llamamos sopera, las sillas rencas y traicioneras, las sábanas y manteles que parecen mapas de la guerra europea, las cobijas llenas de ventiladores y, la ropilla que la niña lava a escondidas, y no quiere ni a palos, que nadie la vea.

Pues bien, nos instalamos en la famosa casa creyendo todo lo que nos dijo el dueño: que tenía empaque de legación, que era muy "aireada", muy cómoda, coquetona y no sé cuántas cosas más. Poco le faltó para decirnos que en el fondo del patio había una botija.

Durante todo el día estuve en carreras para que me instalaran la luz eléctrica, y por la noche ya a medio acomodarnos, llegó una vecina y nos dijo lo siguiente:

—Vieran ustedes cómo los hemos compadecido cuando nos anunciaron que se iban a pasar...

—“Figúrense que en esta casa

—Pasa a la Pág. SIETE

NUESTRO DUELO.—

VARGAS COTO

La muerte de Joaquín Vargas Coto nos ha golpeado muy rudamente, y a ratos, nos formamos la ilusión de que pronto volveremos a leer sus crónicas que siempre tuvieron calor de nido, aromas de primavera, vibraciones de cristal y el palpitar de una noble enseñanza.

Recordamos las crónicas del Husar Blanco, cantándole a España cuando él aún no había vivido en ella. Su prosa de oro viajó por la Alhambra de Granada, por la Mezquita de Córdoba y por El Escorial, iluminó los jardines y los caminos de Andalucía y de Castilla, y convertida en flores de fragancia exquisita adornó los altares de la Pilarica de La Macarena.

Vargas Coto cumplió su destino con las más vastas proyecciones. Verdadero príncipe de las letras castellanas, fue positivamente nuestro poeta. Lo fue por derecho propio, porque como nadie, al citar la Virgencita de Los Angeles y a nuestras mujeres; a nuestras campiñas y a nuestras costumbres, les puso colorido, música y sobre todo, les puso alma...

Joaquín fué un periodista superior; poseía talento, estilo, sabiduría y siempre, por encima de todo, el señorío del caballero.

En este periódico fue nuestro colaborador durante varios años, y si bien es cierto que se nos adelantó en el camino hacia el infinito, también lo es que sus enseñanzas vivirán con nosotros como un ejemplo vivificante y creador.

Como periodista no hay en estos momentos quien lo sustituya a todo lo largo de Centroamérica.

La luz del recuerdo del inolvidable amigo iluminará la senda del periodismo nacional, y esta orfandad que sentimos todos, se ahonda en un silencio angustioso al meditar en el dolor de su esposa, de sus hijos, de sus hermanos y de sus amigos. Y ese silencio sólo lo puede romper la plegaria que decimos en voz baja, muy baja, y que se eleva hasta el cielo buscando el regazo del Señor...

LA SEMANA COMICA

DIRECTOR:
No está.

GERENTE:
Se fue.

ADMINISTRADOR:
No vino.

SECRETARIO:
Anda cobrando.

NUESTRAS OFICINAS:

Frente al edificio de La Torre de Oro, que no sabemos de quién es, pero que está necesitando una pintadita. Panatra se halla en el edificio de La Semana Cómica lo mismo que el consulado inglés. En virtud de que estamos construyendo cuatro pisos en la zona donde está nuestra redacción, tuvimos que hacer que nos desocuparan la Contraloría, ANFE y La Cueva. El encargado de los trabajos es don Guillermo Borbón González. Ya terminamos de construir el edificio situado contiguo a Panatra. Nos quedó elegantísimo. Felicitamos al constructor nuestro empleado don Fernando Ortuño Sobrado, a quien ayer mismo le pagamos el pre-aviso y la cesantía, y le dimos una carta de recomendación para que encuentre trabajo.

Una buena dirección de nuestras oficinas es la siguiente: se para usted en la esquina de La Magnolia; allí saluda a Pipín Martínez quien inmediatamente le dice que los negocios están muy malos. También saluda usted a don Víctor Mata, el cual se quejará de que don Juan Hernández Esquivel tiene cuatro meses de haberse ido a los Estados Unidos y a nadie le ha escrito. Siempre parado en esa esquina verá usted venir al magistrado don Máximo Acosta; esté listo y métase en La Magnolia, porque es más aburrido que un domingo sin plata.

Camine usted cien varas hacia el Norte. Si en la puerta de la casa de Felipe J. Alvarado está don Hernán Sáenz Huete, cruce con disimulo la calle, si usted no quiere oír que le hablen mal de don Mario Echandi. En la esquina del Correo cruce hacia el Este, pasando frente a las oficinas de don Daniel Oduber. Las encontrará cerradas. Seguro es que no paga el alquiler. Una vez frente a las oficinas de la LACSA, vuelve a ver para adentro y en un escritorio encontrará a una señorita guapísima. Trate de cruzar la calle quitándose el tiro de los automóviles y pronto llegará a nuestras oficinas. Si usted es un agente que nos trae una platilla, pase adelante. Y si usted es súbdito de S. M. Chavelita de Inglaterra, ya lo sabe: el director no está; el gerente se fué, y el administrador no vino.

Funeraria La ULTIMA JOYA

Su mayor garantía es la atención personal de sus propietarios,

CARLOS ARIAS G. e HIJOS

LA ULTIMA JOYA

situada: de la esquina Sur del Teatro Moderno,
50 varas al Sur — Avenida 8 calles 2 y 4.

TELEFONO: 2752

HABLEMOS CASTELLANO

ARRANCAR APLAUSOS.—

Leemos en una información publicada en Diario de Costa Rica, que unos oradores "arrancan aplausos."

Vamos a remitir al redactor al doctor Forgiore:

"A las acepciones conocidas de la voz arrancar, esto es, sacar de raíz una planta, sacar con violencia una cosa, obtener o conseguir algo de una persona con trabajo, violencia o astucia, ha sido agregada esta otra: conseguir algo con fuerza del entusiasmo, admiración u otro afecto vehemente que se sienta o se inspira. Esta nueva acepción autoriza el uso de la frase arrancar aplausos, que fue hasta hace poco objeto de severas censuras formuladas por eximios lexicólogos.

La nueva acepción admitida por la academia modifica el sentido de "violencia" que encierra el verbo arrancar y, tratándose de aplauso pueden ahora ser "arrancados" con fuerza del entusiasmo, admiración u otro afecto vehemente sentido o inspirado.

Arrancar viene del verbo francés "arracher".

Un colaborador de La Hora, alude a un distinguido ciudadano y dice que es un hombre muy METICULOSO...

Esto es, confunde los términos y en vez de elogiar a su amigo lo deja muy mal parado. Y aquí la explicación.

1.—"A pesar de su juventud se distingue él como crítico del arte, profundo y "meticuloso".

2.—El profesor efectuaba "meticulosas" correcciones en los trabajos escritos.

Con harta frecuencia se confunde el significado de la palabra "meticuloso" y se le atribuye impropia el sentido que es propio de la voz "minucioso" o "minuciosa".

Meticuloso equivale a "medroso", pusilánime, temeroso, que de cualquier cosa tiene miedo. "Minucioso" significa, en cambio, "que se detiene en las cosas más pequeñas". Crítica minuciosa, profesor minucioso.

Los periodistas han asignado a la palabra explotar un sentido que no le corresponde. En efecto: explotar, según la Academia, tiene tres significaciones, dos de ellas figuradas.

1º)—Extraer de las minas las riquezas que contienen. Explotar el hierro, el petróleo.

2º)—Sacar utilidad de un negocio o industria en provecho propio (La compañía ha instalado una fábrica para explotar la industria azucarera).

3º)—Aplicar en provecho propio, por lo general de un modo abusivo, las cualidades o sentimientos de una persona, o un suceso o circunstancia cualquiera. "No se presume tanto a explotar es te franco y leal proceder en contra nuestra". "El hijo

explota el buen nombre de su padre para abrirse camino con poco sacrificio", etc.

A estas tres acepciones se ha agregado otra que el diccionario académico no registra: es la que corresponde a las palabras estallar, reventar... Estallar o reventar de un golpe una cosa, con chasquido o estruendo. Reventar denota "abrirse una cosa por impulso interior."

En vez de explotó un petardo, una bomba, podemos decir estalló un petardo, estalló una bomba.

"Explotó la bomba" suele decirse, como si explotar fuese un derivado de explosión. Explotar en este sentido, es una invención del vulgo difundida en España y en América del Sur, sin duda por la influencia fonética, de explosión. (Agustín Richieri).

El insigne habilitista P. Juan Mir, aconseja la adopción de un nuevo verbo: explosionar, derivado de explosión, voz que significa: "Acción de reventar, con estruendo, un cuerpo continente, por rebasar los límites de la resistencia de sus paredes el esfuerzo producido por la dilatación progresiva, unas veces, y otras por la súbita transformación en gas del cuerpo contenido.

En consecuencia, los únicos que revientan al idioma son los chicos del pícaro oficio.

Leemos en un diario la siguiente frase:

La oposición no debe sentirse desmoralizada... etc.

Como repetidas veces hemos observado que se emplea mal la palabra desmoralizar, nos parece oportuno decir al respecto lo que piensa una autoridad en la materia:

El prefijo DES que entra en la formación de buen número de palabras castellanas, destruye la significación de éstas en unos casos, y las priva de su verdadero sentido, en otros.

ORDEN es buena disposición de las cosas entre sí; concierto, colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. Es suficiente el prefijo DES para alterar por completo el significado de dicha voz. Desorden, como se sabe, es confusión del concierto propio de una cosa. Desordenar es turbar, confundir, alterar el buen concierto de una cosa.

Si pegamos la partícula DES a vocablos como nivelar, calzar, orientar, organizar... formaremos otros con significación antitética o contraria, verbigracia: desnivelar, descalzar, desorientar, desorganizar. Conocida la propiedad que tiene el prefijo negativo DES será fácil dar la correcta explicación de la voz desmoralizar. Si moralizar es reformar las malas costumbres, enseñando las buenas, "desmoralizar", (des-moralizar), denotará lo contrario, esto es, corromper las costumbres con malos ejemplos.

Deben parar mientes en esta cédula lexicográfica, las personas que atribuyen al verbo moralizar el sentido propio de desalentar, desanimar, acobardar.

Una cosa es desmoralizar y otra muy distinta, desalentar. El mal ejemplo, desmoraliza; las contrariedades desalientan, des-

animan, acobardan.

- 1.—Juan vino de su empleo muy desanimado.
- 2.—La noticia que recogiste es desalentadora.

En Diario de Costa Rica en una crónica, se dice:

La trascendental reunión, etc. También aquí cabe otra explicación:

"TRASCENDENTAL".—

Nunca hemos oído decir "trascendencia" sino trascendencia, voz que denota: penetración, perspicacia, resultado, consecuencia. Hay, sin embargo, personas de reconocida ilustración que emplean en el hablar la palabra trascendental en vez de trascendental.

"Trascendental" es un caso de síncope, figura de dicción que consiste en suprimir letras o sílabas en medio de la palabra trascendental" en vez de trascendental...

"Trascendental" es un caso de síncope, figura de dicción que consiste en suprimir letras o sílabas en medio de la palabra. "Trascendental", "mantención", desalojo... cumplen la ley filológica llamada del menor, esfuerzo.

"Trascendental" tiene estas significaciones: que se comunica o extiende a otras cosas. Que es de mucha importancia o gravedad por sus probables consecuencias.

"Acaba de realizarse una reforma trascendental en los planes de estudios."

"Nadie discute ya el valor trascendental de la invención de la

LOS GRANDES DRAMAS.

TENGO QUE IR DONDE EL DENTISTA

En mi infancia yo era distinguido entre mis camaradas por ser un muchacho que poseía dos magníficos dientes de mayor tamaño que los demás: uno en la parte superior y otro en la inferior. Por aquella época yo pensaba que la dentadura era una cosa que sólo servía para tenerla dentro de una melcocha. Ahora, me he convencido de que la dentadura es una cosa que se tiene toda la noche dentro de un vaso de agua.

Siendo niño todavía, perdí todos mis dientes naturales: tres contra la escalera de la casa; dos por efecto de una trompada que me dió un compañero mayor, con brutales inclinaciones a pugilista, y el resto, podridos de puro comer caramelos.

Yo jamás había oído hablar de un dentista. Tenía de ellos ideas infantiles. En los tiempos en que con un mecate atado a una puerta, yo creía que el pinchazo que le daban con un alfiler en la nalga al cliente, para que diera un salto y el diente saltase, era porque las raíces llegaban hasta el sitio en donde pinchaban.

Recuerdo —hace ya muchos años,— de una robusta y alegre señora, por cierto muy rica, que tenía todos los dientes y las muelas cubiertas de oro, la cual cuando reía daba la idea de que iba a escupir un brazalete que se había tragado. Cuando imprimía.

Trascendental y no "trascendental."

do la vecindad decía "que tenía más oro que lo que pesaba", yo pensaba que se referían a la dentadura.

Luego me enteré por un pariente mío, sepulturero, de que tener coronas y puentes de oro en la boca es un grave conflicto para la tranquilidad de los muertos, porque no los dejan conciliar el sueño hasta que se los sacan. Los cementerios son una mina de oro, de platino y de plomo. Este último, a causa de su escaso valor no se explota, porque no están en relación los trabajos con los beneficios.

Pero la moderna odontología cambió completamente mis ideas sobre los dentistas y su profesión.

Yo creía que el dolor se sentía en el momento de la extracción del hueso dañado, pero con los anestésicos modernos, el dolor que se siente es en el instante de la extracción de la plata, o sea al pagar los honorarios.

Ahora, cuando voy a donde un dentista, llevo el corazón en la boca y los dientes en el bolsillo.

Recuerdo que la primera vez —Pasa a la Pág. SEIS

PICA

—Mami —pregunta una chiquilla de ocho años—, ¿cómo la Princesa Isabel podía saber que iba a tener un hijo?

Antes de que la madre pudiera responder, la hermana mayor se lo explica:

—Bueno; ella sabe leer, ¿no? Venía en todos los periódicos.

TIENDA MAYO

(El orgullo de la Avenida Central)

Verdaderas especialidades para sus regalos

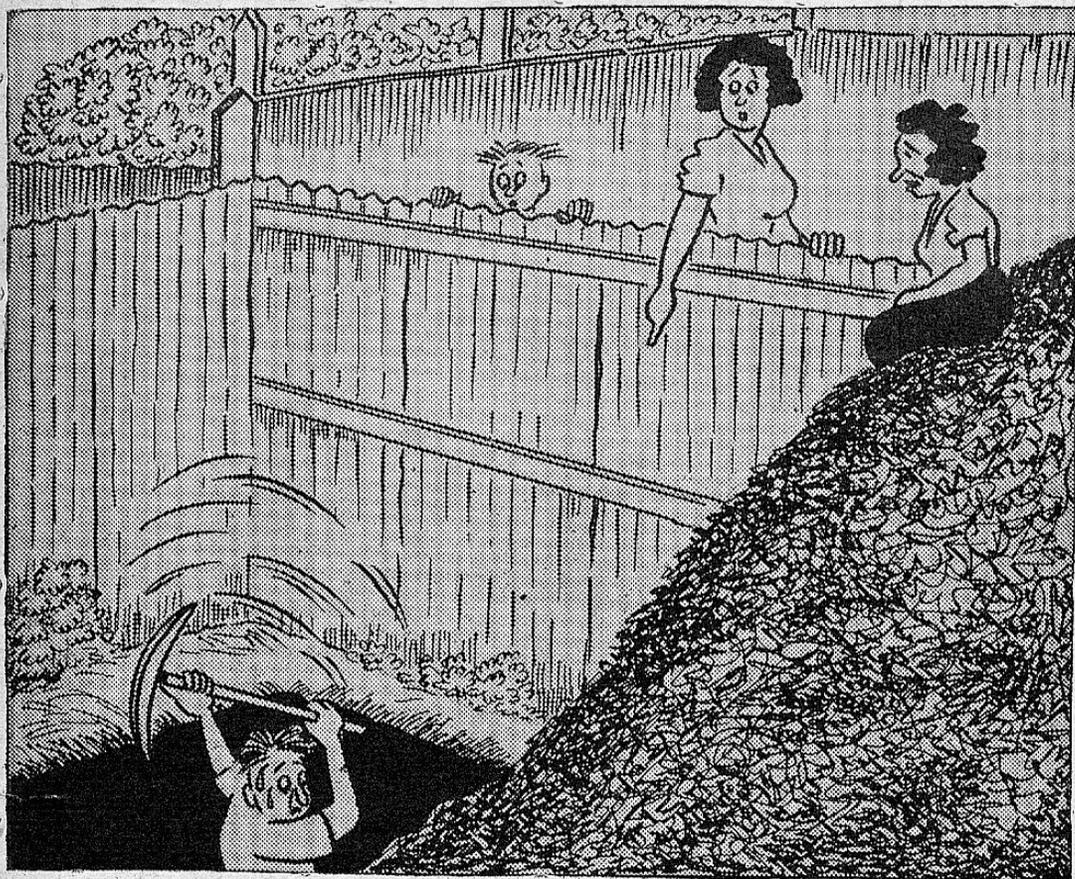


NOVEDADES PARA DAMAS Y CABALLEROS



TELEFONO J-1737 — APARTADO 4613

NADIE LOS ENTIENDE



(En la construcción del Banco Central)
—¿Y el jardín que ofrecieron hacer?
—Seguro que será subterráneo...

Campo pagado por adelantado
(La única manera de justificar "esta inspiración", y sobre todo, de coger algo)...

EL MAR

¡Ola, ola, ola, ola,
Buenos días, ola, ola!
Allá va una sirena,
¡quién la pillara,
y la cola en el agua
la salpicara!
La niña que a la mar
se va a lavar los pies,
que se anda con mucho cuidadito
que no la pique un pez...
¡Ola, ola, más olas, más olas,
¡Cuál gritan esos malditos
y ya se ve el faro azul
que no tiene luz,
que no tiene luz!
Dice el marino: ¡Yo bogó!
Y el náufrago: ¡Yo me ahogó!
yo me ahogo, yo me a h o g o!...
(Por TREJOS DITTEL)

ALEGRIA JUSTIFICADA



—¿Por qué estás tan alegre?
—Porque hoy, antes de que pasaran veinte minutos, logré una comunicación por teléfono...

Diccionario de Bolsillo

ACADEMICO.—Título que se confiere so pretexto de sabiduría y experiencia a personas con capacidad para consolidar ideas caducas.

AMANTE.—El que provee algo que a uno le falta. Y el que recibe algo que a otro le sobra.

BONITA.— Mujer de rasgos tan bellos que le impiden disponer de tiempo para cultivar su inteligencia.

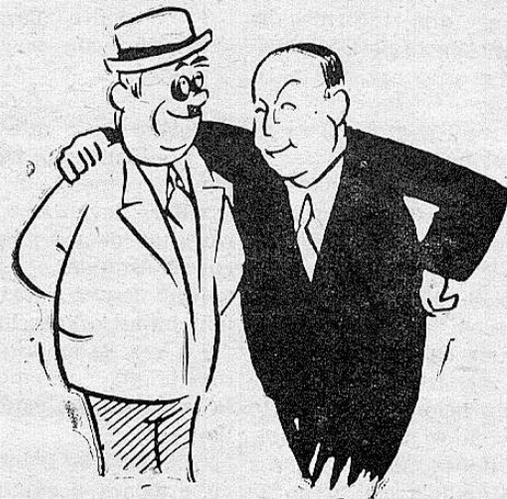
AGIO.— Plusvalía demasiado ostensible.



Las delicias de un viaje en esos palacios rodantes que van a Tibás...

EPICENTRO DE PASTORES EVANGELICOS

Dibujo de MENDEZ



—Dice el Eco Católico, editorialmente, que Costa Rica es una central de los pastores evangélicos. Afirma que por publicaciones, radiotransmisiones y otros medios, están atrayendo considerable sector de católicos...
—Eso nadie lo duda, y sobre todo con la propaganda del Eco Católico de que quien fusila se va al cielo.

UNICAMENTE HASTA EL 10 DE MARZO EL FANTASTICO BARATILLO DE VERANO

- Lienzo de color de ₡ 2.00 a ₡ 1.00
- Foulares ABC de ₡ 3.50 a ₡ 2.50
- Foulares medio luto de ₡ 3.50 a ₡ 2.00
- Brocados lisos de ₡ 3.50 a ₡ 2.00
- Linetas lisas en lindos colores de ₡ 5.00 a ₡ 3.00
- Organdí estampado de ₡ 5.00 a ₡ 3.00
- Orlones lisos y nylons de ₡ 6.50 a ₡ 3.50
- Seda fría estampada ₡ 8.00 a ₡ 5.00

y Muchas Telas QUE SE HAN AGREGADO A PRECIOS MUY REBAJADOS

Verdaderas gangas en ropa interior
Blusas en hilo y seda, Enaguas,
Mantillas inglesas y españolas.

TIENDA LUISIANA

Kopper y Araya Ltda. — Avenida Central
50 varas Oeste Diario de Costa Rica

Lo que ocurriría si las mujeres tuvieran rabo y los hombres tuvieran cachos

Hace días me he formulado esta pregunta:

—¿Qué sucedería si las mujeres tuviesen rabos?

De haber ocurrido este fenómeno, las mujeres elegantes habrían dado margen a innumerables industrias y ocupaciones. No faltarían Institutos de Belleza, dedicados al dichoso apéndice, donde se haría gala en materia de masajes, lavados y cuanto existe para el embellecimiento del rabo. En esas riberías el rabero y la ramera tendría que ser una persona muy experta en manipular tan delicado extremo, y existirían figurines ilustrados presentando las últimas novedades de la moda en cuanto a la forma de lucir el rabo cada año.

Tratándose de rabos peludos, no faltarían peluqueros con sus máquinas para el ondulado permanente, sus ungüentos para teñir los cabellos de cualquier color, y para fortalecerlos y perfumarlos. Es innegable que un rabo perfumado sería mucho más elegante.

Las damas irían con sus lindos rabos adornados con laticos y con aros llenos de piedras preciosas. No faltaría una señora que en la punta usara un ramillete o un cascabelito de oro. El rabo peludo resultaría atractivo y mucho menos costoso que si fuera pelón. A la vez el bendito apéndice serviría para distinguir a una dama de la otra. Ya nos parece oír los comentarios de los muchachos:

—De esas mujeres, la que más me gusta es aquella rubia que en estos momentos se está enroscando el rabo en la pierna.

Las muchachas de quince a veinte años desfilan por la Avenida Central contorcionándose graciosamente. También el rabo serviría para dar un rotundo no. Este último movimiento lo pueden las jóvenes practicar en sus casas. ¡Y qué infinita tristeza para una mu-

chacha tener un rabo pelado como el de los ratones! ¡Qué de pomadas y de lavados necesitaría para conservar un cutis terso y delicado! Algunas podrían sugerir, las tacañas por cierto, que se usara una especie de funda más o menos adornada. Pero las coquetas, seguras poseedoras de un rabo perfecto, desearían mostrarlo en toda la esplendor de sus tentadoras curvas. Imaginémosnos la tragedia de la que desdichadamente perdiera el rabo en un accidente o por una enfermedad. Estaría sencillamente desesperada. ¿Para qué vivir sin rabo? Sería preferible el suicidio, o bien, la posibilidad de hacerse monja, a no ser posible conseguir un rabo postizo. Pero... ¡qué afrenta! ¡Un rabo postizo! ¿Y a quién iba a engañar sino a ella misma? Por notable que fuera el artifice imitador, un rabo postizo sería una calamidad. A ninguna mujer le haría gracia eso de enseñar un rabo ajeno! ¡Qué horror!

Una situación difícil sería para las madres con sus hijitas recién nacidas, a efecto de evitar que se les estropeará el rabito. Y es que no debe perderse de vista que los hombres nos pondríamos a cavilar sobre la belleza rabil, como ahora lo hacemos con los ojos y con la boca. Muy humano resultaría entonces, el que exigiríamos a nuestras futuras, un rabo, pero lo que se llama intachable.

A la hora de los idilios, cuando los novios están absolutamente solos y muy cerca el uno del otro, ella en un arrebatado de amor le diría:

—Mi vida, todo lo mío es tuyo: mis pensamientos, mis miradas, mis sonrisas, mi cabellera, mis manos y, todo lo que tú quieras.

Los novios se saludarían no como ahora. A un adios de los hombres, las señoritas responderían con un meneo de rabo.

En las noches oscuras, muy oscuras las damas llevarían un globito o un pequeño foco en la punta del rabo, a efecto de evitar que se lo pisaran. Y así, la verdad es que las mujeres podrían exclamar con mucha razón:

—¡No hay peor cosa que estar expuesta a que la majen el rabo...

Pero donde las dan las toman. También se nos ocurre preguntar lo que ocurriría si los hombres tuviésemos rabo. Esto constituiría un problema de profundas dimensiones. Lo comentaremos oportunamente. —Mientras tanto ya nos parece ver en los parques las parejitas de enamorados paseándose despaciosamente y con los rabos tiernamente entrelazados.

Ibamos en este momento a entrar en el capítulo de lo que ocurriría si los hombres tuviésemos cachos, pero nos están llamando a tomar café y tenemos muchas ganas.

Y menos ahora que no hay agua...



Una reina de la Batea...

DIPLOMA DE MERITO

Por su alta calidad el público costarricense concedió el primer lugar a las insuperables llantas KELLY

ENCUESTA DE PREFERENCIA DE LAS NOVIAS DE COSTA RICA

El público de Costa Rica por selección popular ha concedido Primer Lugar a **Llantas Kelly**
Dists: Quiros y Cia. Ltda.
Los organizadores de esta Encuesta publicada en La Prensa Libre lo hacen así constar otorgando este

DIPLOMA DE MERITO

San José, Costa Rica, Diciembre de 1958

VAYA A DONDE QUIERA CON LLANTAS KELLY
DISTRIBUIDORES:

QUIROS & COMPAÑIA LTDA.

San José, Apartado 10 — Teléfonos 2070 y 1185

Pornografía Comercial

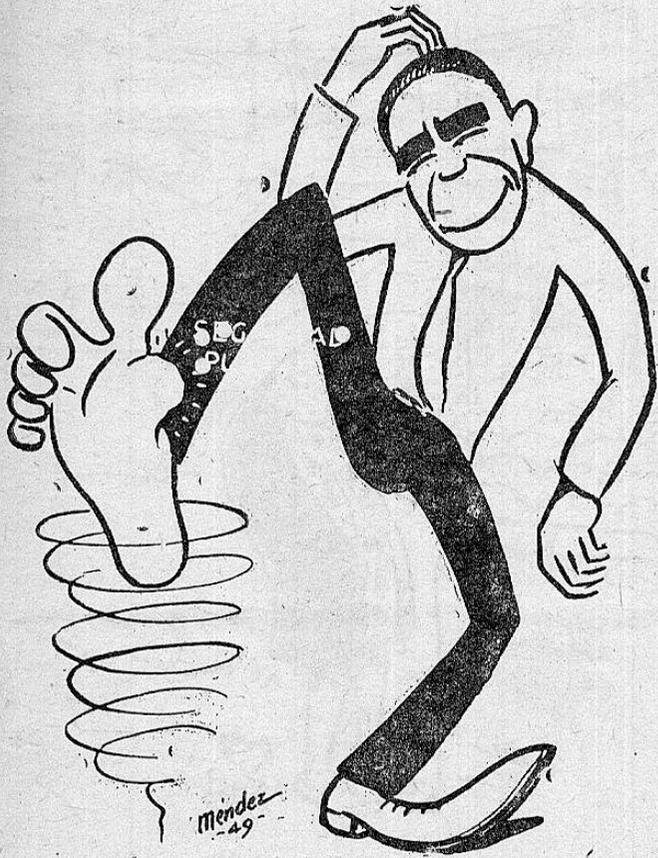


A ellos, a los niños, es a quienes se debe proteger contra esa descarada propaganda inmoral.

—Y a los viejos... ni hablar.

Que la metió, la metió

Dibujo de MENDEZ



—En réplica al diputado Sotela, explicó Ulate que se había visto obligado a darse un abrazo en la frontera con Tachó Somoza. También al Presidente Echandi lo obligaron las circuns-

tancias, dice el señor Sotela. (Lo cierto es que no es lo mismo hablar como Presidente que como periodista. O, una cosa es con violín, y otra cosa es con guitarra...)

TENGO QUE IR DONDE

Viene de la Pág. TRES

que un dentista me metió los dedos en la boca sentí deseos de silbar; cuando me pulverizó la garganta, sentí deseos de hacer gárgaras; y cuando me metió la máquina de taladrar, tuve deseos de indignarme, y me indigné.

Debo advertir que a esto último no se opone el dentista por que es algo inherente de su profesión.

Por de pronto empieza por abrir y revisar la boca, como quien examina un departamento que se alquila, como si fuera a vivir dentro de ella. Y efectivamente, si no dentro, va a vivir a costa de ella, que viene a ser lo mismo.

Luego coloca un espejo, pasta de caucho y una serie de instrumentos, y le pinta a uno todo el paladar de yodina, y reviste las paredes de la boca con algodón, como si se tratara de la celda de un loco.

Viene luego con su carga de herramientas: bisturíes, llaves inglesas, pinzas, tenazas, martillito, taladros, agujas y alambres, como si fuera un hojalatero que va a tapar las goteras de una casa. Después de abrir, le a uno las mandíbulas con un gato automático, mete todas esas cosas en la boca, pues aunque dentro de ese aparato cabe todo, desde los caramelos hasta las mentiras, y desde una papita hasta una calumnia, parece imposible que quepa tanto.

—Le ruego que no cierre la boca, le dice a uno, como si se tratara de un orador, y desaparece por una puerta en busca de una enfermera o de la que haga sus veces.

Con la boca llena de instrumentos no se puede pedir auxilio. Para mayor desgracia uno tiene generalmente delante de los ojos un espejo, que para aumentar la crueldad sue-

le ser de aumento, y ve uno reflejada la triste imagen de su martirio.

A mí se me pusieron los pelos de punta cuando ví todo lo que puede dar de sí una boca. La mía parecía la vidriera de la Sears el día de exposición de baterías de cocina.

Al cabo de un cuarto de hora de esta auto-contemplación inquisitorial, aparece la esposa que hace de enfermera, o la enfermera que hace de esposa, pues yo en la vida íntima de los dentistas no me meto.

Se sonríe dulcemente ante nuestra boca abierta, o ante nuestras propias agallas y cuelga de nuestro labio inferior un tubo de hierro con objeto de bajar y de estirar nuestra lengua. Mientras tanto, el dentista se encara con nosotros y nos dice:

—¿Por qué ha tratado usted de cerrar la boca? No ve que ha podido dislocarse o dañarse las mandíbulas? ¿Es que no tiene usted sentido común?

De este modo, llamándonos imbéciles en nuestras propias narices, aprovechándose de la ocasión de que nos tiene sujetos por la lengua, el dentista se desquita todos los improperios que le estamos dirigiendo mentalmente.

En seguida nos mete una lámina de cera.

—Cierre la boca y apriete los dientes, naturalmente, como si mordiera, nos dice siempre con tono autoritario.

Esta operación la realizamos muy a gusto, pues nos hacemos ilusión de que lo mordemos a él y de que a la vez somos perros rabiosos.

Uno pretende decir, por señas y con las manos, como si fuese mudo, que se ahoga.

—Quietos, grita el dentista, con un ademán trágico, bien dis-

Pasa a la Pág. SIETE

ESPECTACULOS

★ ★ ★
ESPECTACULAZOS
★ ★ ★
ESPECTACULITOS

TEATRO PALACE

El Salón de los grandes estrenos.

BAJO EL CIELO DE MEJICO

(Por los Catatos, los Cuicos, los Flacos, los Cucas, los Saningos y los Cartines. — Bellas canciones de Viso Abella y música de Ricardo Valerín).

TEATRO VARIADADES

Noches de Arte! Emoción!

EL CAPITAN MAREADO

(Por Ydígoras Fuentes)

TEATRO RAVENTOS

Regio estreno!

SENDAS TORTUOSAS

(Por los Tachos y Trujillos)

TEATRO REX

¡Pronto! ¡Pronto! ¡Pronto!

DE LA TIRANIA A LA LIBERTAD

(Por el Dr. Lacayo Farfán)

TEATRO LUX

La película que todos esperaban!

SIEMPRE NOS HEMOS QUERIDO

(Por los ases de la pantalla

Pepe Figueres y Otilio Ulate)

TEATRO MODERNO

La maravilla del año!

LA ULTIMA CARRETA

(Por la Ingeniería Municipal)

TEATRO COLISEO

Siguen los llenos! Taquillazo!

LOS HERMANOS KARAMAZOV

(Por don Mario Echandi y don Ricardo Castro Bécche).

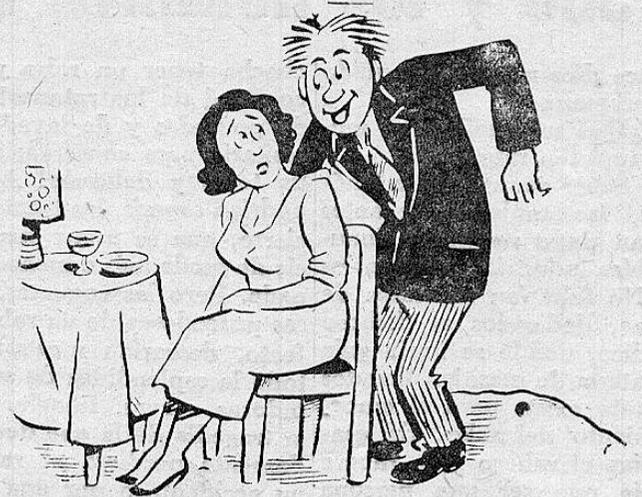
TEATRO CAPRI

A las 3, 7 y 9.—

FURIA DE PASIONES

(Por los Somoza)

El cloro de don Fernando



—Hoy supe que el regidor municipal don Hernán Fonseca Guardia, anda diciendo confidencialmente, de modo que sólo lo sepa uno de cada casa, que don Fernando Terán, el dueño del chorro de agua de Curridabat,

está poniendo muchas dificultades para que el Ayuntamiento capitalino pueda aprovechar esas fuentes. Dice don Hernán que don Fernando cobra por el chorro parado...

CUENTO PARA VIEJITOS

Un joven sube en el tranvía llevando en sus brazos, además de la cartera que distingue a los vendedores, a dos niños de pocos días de nacidos.

Nuestro hombre se sienta cerca de una muchacha muy curiosa, que desde el primer momento, da rienda suelta a sus impertinencias.

—¡Pero qué niños más hermosos! Uno rubia y otro trigueño!... Qué encanto de niños! ¿Son hijos suyos, verdad?

—No, señorita contesta secamente el joven.

La muchacha continúa:

—Estoy asombrada. No he vis-

to nada más perfecto! Qué ojos más expresivos! Qué rizos más lindos! ¿Son sobrinitos suyos?

—No, señorita, responde el joven.

—Pero son divinos!, insiste ella. Estoy loca de contento! Parecen ángeles! ¿Son hijos de algún amigo suyo?

El joven apremiado, satisfizo al fin la curiosidad de su compañera de viaje:

—Mire, señorita: yo soy agente de un producto para que los matrimonios no tengan hijos, ¿usted sabe?, y éstos son dos quejas que llevo al laboratorio.

CRISIS EN EL MERCADO

Por MENDEZ



Y después dicen que no hay buena carne en plaza.

HOTEL CASINO PLAYAS DEL COCO

El mejor en las más bellas playas del país, a 50 minutos de Liberia.

Ambiente alegre y familiar a precios muy económicos. Preferible nos visite entre semana para atenderlo como nosotros lo deseamos y ustedes lo merecen.

Habitación, desayuno, almuerzo y comida por ₡ 18,00 diarios.

Aquí no hay pachucos. Atiende su propietario Claudio Rojas.

Audrey Hepburn amó a un costarricense



Nuestro corresponsal, en Nueva York, nos comunica que tuvo el placer de conversar con la célebre artista Audrey Hepburn, quien entre otras cosas, le dijo: —“De 1940 a 1941 tuve oportunidad de conocer en esta ciudad a un joven costarricense que se llama don Francisco Aguiar y que es en estos momentos el campeón del tiro al blanco en Costa Rica.

—Recuerdo que él vino a los Estados Unidos en compañía del Doctor Calderón Guardia, quien acababa de dejar la presidencia de Costa Rica. Aguiar, que entonces estaba soltero, fue mi primer amor. Nos amamos deses-

peradamente. Al calor de nuestra pasión y en las románticas tardes en que juntos íbamos a Los Juncales, a la Plaza de Toros de Sevilla, al Bosque de Chapultepec y a otros sitios de Norte América, tan pintorescos como El Retiro y la Casa de “Lula”, mi amado Paco se hizo campeón. Hoy ya todo concluyó, y así pasó en un sueño encantador...”

Agrega nuestro corresponsal que los lindos ojos de Audrey se empañaron de lágrimas.

Y termina pidiéndonos, en forma confidencial, que le contemos lo anterior a don Paco. Así lo hacemos con mucho gusto.

BUSCANDO CASA

se cometió un crimen horrible: ahorcaron a un hombre en el mismo cuarto que va a ocupar la niña.”

(¡Claro, con esa declaración la chica ni a cañonazos quiso dormir en el bendito cuarto! cada vez que algo se meneaba, creía que era el ahorcado balanceándose).

—Pero señora, le respondí a la servicial vecina, ¿por qué no nos avisó antes de pasarnos?

—Es que a mí no me gusta hablar mal de nadie y menos andar en enredados, con el caso, sobre todo desde lo que pasó el otro día...

—¿Qué pasó buena mujer?

—Que el casero se puso furioso porque a un amigo que se iba a pasar a esta casa le contamos algo alarmante...

—¿Qué?... ¡Hable señora!

—Que en esta casa se murieron unos espiritistas...

—¡Mi madre!... Y la suya!...

Y nada que al día siguiente paramos la manta. Después supe que la desgraciada vieja del chisme lo que deseaba era coger la casa para unos parientes suyos.

Otra vez ocupamos una casa allá por la estación del Atlántico. Se la alquilamos a un amigo con dos condiciones: cederle la parte de atrás y una pieza contigua. Pues saben ustedes la que

Viene de la Pág. DOS

nos peló? En el galerón puso una fábrica de guaro de contrabando y en la pieza un nidito de amor. Por poco mi hija Cosita sale enredada en cuentos y yo voy a parar a la jeruza por contrabandista...

En fin, que este problema de las casas me tiene desesperado. Ayer me dijeron de una por la Soledad: fui a verla y casi no salgo pues entre los zancudos y un avispero que inconscientemente alboroté, por poco me matan.

Total, que no encuentro una casa barata, céntrica, contra temblores, nueva, bonita y con algunas ventajas en los pagos.

Y termino esta crónica porque mi mujer está cante que cante y ya me tiene de mal genio ese estribillo de:

“¡Ay, si no fuera pedirte tanto!...”

En Londres

Dos ladies discuten, tomando el té, sobre las Naciones Unidas.

—Yo creo.—dice la primera— que es una idea sencillamente maravillosa.

—Quizá —dice la otra, después de una pequeña vacilación—. Pero ¿no encuentra usted que dejan entrar demasiados extranjeros?

Exámen de Drama de un naufrago

Dibujo de MENDEZ

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Según el acento, ¿en cuántas clases se dividen las palabras?

—Los principales son dos: graves y agudas.

—Deme un ejemplo de una palabra grave.

—Congestión. Y si es cerebral es aún más grave.

—Ahora cíteme el ejemplo de una palabra aguda.

—Lápiz. Porque termina en punta.

—Deme otro ejemplo más.

—Mi hermanita menor: apenas tiene siete meses, y, según dice papá, es la cosa más aguda del mundo. Como que dice, sin equivocarse, pantagruélico y canta el bolero “Tres Palabras”, con muy bien timbrada voz.

—¿Conoce usted la analogía?

—No, señor. Pero conozco a Ana Loria, que es una chica que vive frente a mi casa, y con la que jala mi hermano mayor.

—¿Cuántas clases de artículos hay?

—Una enormidad: artículos de primera necesidad, como el pan, la leche y la carne. También hay artículos de lujo, como es un plato de ostras. Existen también los artículos periodísticos, que sirven para sanar del insomnio.

—¿Qué es género?

—Género es una tela que sirve para hacer trajes y otras prendas de vestir.

—Dígame, ¿qué es número y cuántas clases de números hay?

—Hay dos clases de números: pares y nones. Y los pares abundan que es un vicio en el Parlamento Británico.

—Pasando a los verbos, ¿qué es conjugar?

—Lo que le agrada a los chicos y grandes: con jugar al tula-tenis o al cacho, se olvidan de las amarguras de esta vida.

—En los verbos, ¿qué se entiende por voz pasiva?

—En los verbos, no lo sé, señor. Pero en mi casa la voz pasiva es mi papy.

—¿La activa?

—Mi mamy, señor. Porque en mi hogar, mi padre es el de la barba, y mi madre, la de la verba.

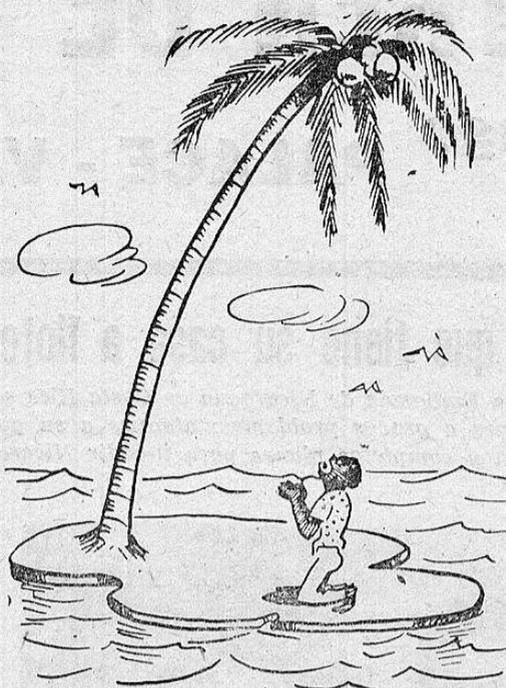
—Antes de terminar esta segunda clase de gramática, una última pregunta que, por lo conocida, debe usted saberla: en la frase “ella se amarró los pantalones con un cordel”, ¿cuál es el sujeto?

—Oiga señor, no me cuente las intimidades de su familia!...

Definiciones

CARNAVAL.— Muchedumbre que se congrega para ver cómo se divierten los demás.

DISCURSO.— Elocuente combinación de palabras que careciendo de significación, provoca entusiastas aplausos.



—¡Dios mío, gracias te doy por haberme salvado la vida! ¡Pero Señor, si he caído en Puntarenas, que no me lleven a un hotelucho de segunda clase en donde cobran diez veces más que en el Hotel Panamá... No me abandonen, Dios mío!

EL DENTISTA

Viene de la Pág. SEIS

tinto del suave y meloso que emplea el fotógrafo cuando pronuncia la misma sagrada palabra.

—¿Qué diferencia de dulzura entre ambos profesionales! El uno le habla a usted de las mandíbulas rotas, de peligro; el otro, le anuncia tiernamente que del fuelle de la cámara va a salir un pajarito...

Ante un dentista uno se siente esclavo. Ante un fotógrafo uno se siente pájaro.

—¡Ya salió!, exclama al fin con aire de triunfador.

—La grande? pregunta uno, que casi tiene perdido el conocimiento.

—No señor. El molde. No merecía la pena tanto aspaviento, dice más suavemente sin duda porque hemos recobrado la libertad de nuestros movimientos.

Yo he sufrido todos estos martirios que narro y muchos más q' dejo en el tintero. Yo antes de tener la dentadura posita que hoy poseo, he tenido en la boca toda clase de elementos de odontología. He sido un verdadero magnate que ha tenido coronas, puentes, calzas y todo cuanto existe sobre la materia. De todo, menos dientes. Dí con uno que además de dentista lego, desaprobaba la obra del anterior. Unos me extrajeron los huesos, y otros me dijeron que no habría sido necesaria la extracción. Lo cierto es que entre unos y otros, los fui dejando a todos y no los he vuelto a ver.

Dí con uno que además de dentista era artista de bocas y tenía figurines de dentaduras como los hay de trajes.

—“Yo a cada temperamento, a cada cliente, le pongo el estilo de la dentadura que mejor le va.”

A mí, sabiendo que era maestro me quiso colocar una dentadura “pedagógica”, que tenía dos huesos hacia afuera, con objeto de que llegara a clases y abriese la boca, mostrase los dientes endurecidos y los discípulos me tomaran miedo y me respetasen. Salí de su clínica diciendo que reservase esa dentadura agresiva y aterradora como la de un tigre, para

un agente de investigaciones para una suegra.

Yo no recuerdo haber hecho otra cosa en mi vida que pasar, mela en las antesalas de los dentistas. En una de ellas conocí a una mujer, nos hicimos el amor durante largas esperas hasta que nos casamos, y después hemos seguido haciendo nuestra vida matrimonial de antetala en antetala. Cada vez q' nos dábamos un beso teníamos un diente menos; hasta que por fin, así como otros cónyuges echan las muelas, a nosotros nos salieron nuevos dientes. Hoy nuestras dentaduras postizas unidas como nuestras almas, duermen juntas durante la noche sobre la mesilla de luz, en un mismo vaso. Unas veces quedan de un modo que parece que se muerden...

Ustedes crearán, con toda esta odisea odontológica que yo tengo una boca imposible y despreciable. ¡Qué esperanzas!

Salvo que no me sirve para comer, tengo una de las bocas más frescas, más deliciosas y atrayentes aunque esté feo el decirlo. Tanto es así, que un amigo que va a explotar una pasta dentrífica para conservar la dentadura, enamorado de la mía, me ha ofrecido una fuerte suma para hacerme una fotografía riendo, que le servirá de gran propaganda. Ayer me envió un mensajero con una carta anunciándome que a las diez se harían las fotos. Yo a esa hora tenía una ocupación urgente. Así es que para que no perdiera tiempo le contesté:

—“Allí le remito la dentadura. Yo iré a las once.”

EL SEGURO SOCIAL

Se quejan los asegurados en general, que cuando van al hospital del Seguro a que los traten, se encuentran con la dificultad de que siempre les dicen que vuelvan dentro de tres meses...

En buen romance, lo anterior quiere decir que los señores del Seguro, al no confiar en sus propios médicos, quieren salvarles la vida a los asegurados pidiéndoles que se hagan humo.

EL TREN DE LAS 3 Y 10 A YUMA

Domingo PALACE - VARIEDADES - IDEAL

GLENN FORD

Dichoso aquél que tiene su casa a flote

La Embajada de Nicaragua en Costa Rica se enfrenta a graves problemas: ataques a su gobierno y completos planes para invadir Nicaragua.



DON JUSTINO SANSON. (Consejero de la Embajada de Nicaragua): —Creí que veníamos a Costa Rica a un oasis de paz...

EMBAJADOR HERDOCIA: ¡Cho!, yo lo que creo es que el Presidente Somoza nos mandó aquí por castigo. Pronto habrá tiroteyo!

CARTA DE DON...

salgan los camiones cargados de pasajeros. A cuantos se les comunica que los llevan lejos para que no ocupen los escusatos. Las señoritas pueden viajar con los suos novios; y tuta la yente se dará un beglio paseo.

Signore governatore: dicen que osté, para resolver el problema del agua, en cuesta ciudate, ha

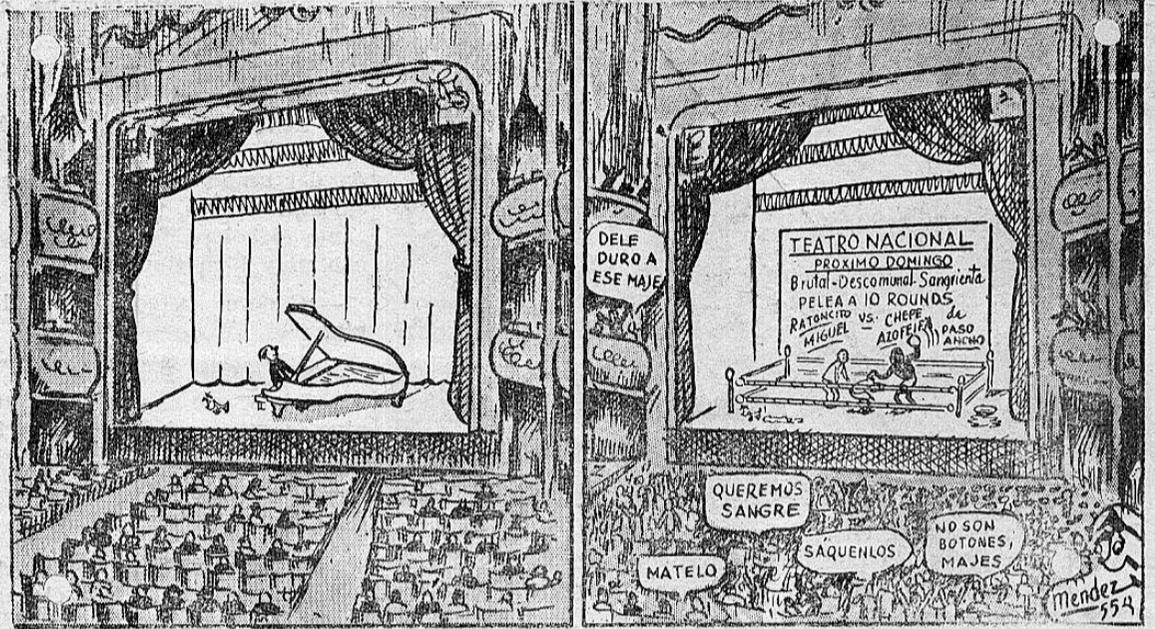
—Viene de la Pág. PRIMERA

propuesto que la traslademos a la orilla del río Reventazone. Molto buono. ¡Recibe la mía felicitacione y la de mi esposa Rosina quien face áue semanas sólo se ha lavado il rostro. Para abaco, niente. Y ricorde que yo soy il aguantatore.

Lo saluta su amico.

GIUSEPPE CUARANTA

QUO VADIS, TICO?



Para el arte, cultura, recitales, etc., el vacío es completo.

Para los mambos, rumbas, swings, relajó e inmoralidad siempre hay lleno completo.

SE ARMO EL ARROZ CON MANGO EN LA

macos con Batista y que era un feroz franquista. Y agregó que Cordero no era otra cosa que el Gallo de la Pasión, el Dragón de San Jorge, el Ave Fénix, el ratón Pérez, la vaca Clara Bella, la mocha Chita, un huevo duro, una arepa, una angina pectoris, y una trompada de loco.

Intervino el señor Oduber y declaró que entre él y Villalobos había ríos de sangre, lagunas de huesos y océanos de cadáveres. Afirmó que Fonseca Zúñiga era el caballo de Pegaso, el pájaro loco, el burro de Balaán, Bamby, Pluto, un ladrillo mosaico, piña serenada, papel periódico y tamal de elote.

Respondió el señor Fonseca Zúñiga, hecho una furia, que los figueristas no eran otra cosa que la intranquilidad de Costa Rica. Y a don Pepe le dijo serpiente del Edén, León de Andrócles, Caballo de Troya, Paso de la Vaca, Los cuatro vientos, negro tizón, cucharilla, manjarete y dulce de chiverre.

Habló Trejos Dittel y dijo que todo calderonista no era otra

cosa que un dulce de coco, y que bien merecían llamarse Quetzal de Guatemala, ungüento de soldado, angü de guineo, camiseta de soldado, calzoncillo de polaco, fustán de seda, barrio de Aranjuez, maridos de Colima, masmelo, papitas ilusión, caballo de Atila y ensalada de las Tapia.

Lo cierto es que los diputados se olvidaron por completo de don Mario Echandi y se agarraron entre ellos. Y mientras tanto las barras de la Asamblea cooperaban con los diputados en armar el alboroto. Sin ir muy lejos, las cosas llegaron al extremo de que en la barra un ciudadano pidió la palabra, y de que continuamente se oían vivas a Figueres, a Calderón Guardia, a Oduber, a Villalobos y a Cordero Croceri.

Total que se han empleado cuatro largas sesiones en un verdadero jaleo. Felizmente los señores diputados pueden perder todo el tiempo que quieran, pues en el país no existen mayores problemas. El hecho de que en la capital no exista agua en la

—Viene de la Pág. PRIMERA

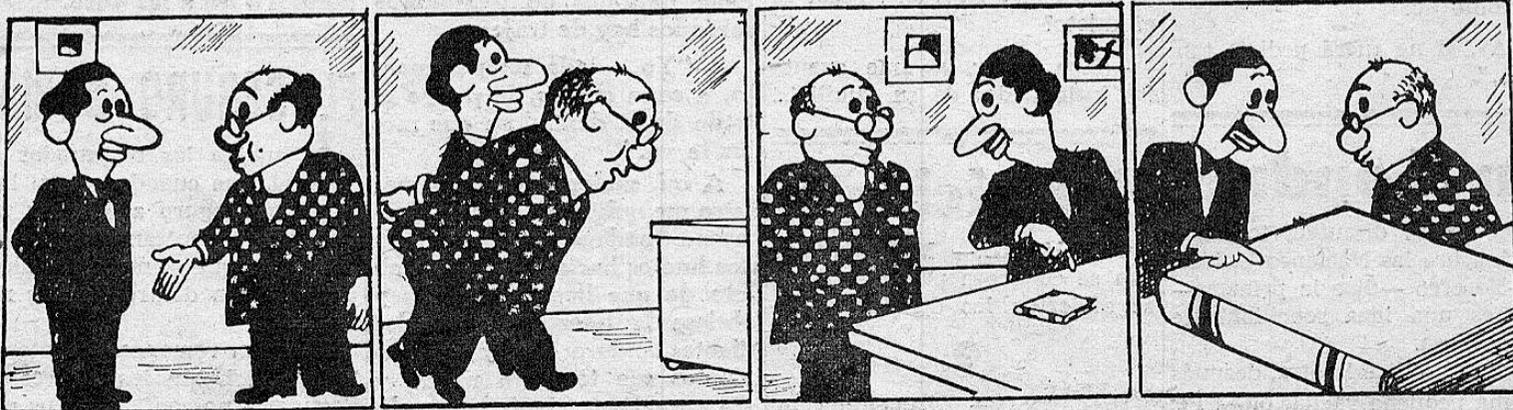
cañería, y de que se tema la aparición de varias pestes, no tiene ninguna importancia. A fines de este mes, si Dios quiere y según lo tiene pronosticado el señor Gobernador de la provincia, va a llover a cántaros. Y si no llueve, llamamos a Macaya para que se dedique a "chupear" las nubes y en todo caso, de aquí allá, algo se ha hecho con el chorro parado de don Fernando Terrán.

Dicen algunas personas que en Costa Rica existe el desempleo. Esto es que hay mucho desocupado. Bueno, pues que esas gentes hagan la de los diputados: que se aguantan las ganas de trabajar.

Y en fin, que es preferible que sigan pendientes los problemas apuntados y otros más, con tal de que no sean llevados a la Asamblea, y que en ésta continúen los debates formándose los diputados la idea de que estamos en vísperas de la revolución francesa, o de trompadas libres en Plaza Viquez.

Ahora bien, lo único real de todo esto es una cosa: nunca ha habido un pueblo más arrepentido de haber elegido a sus diputados, como éste. Y es que frente a lo que está pasando, hay que decir que no vivimos en Costa Rica, sino en Chotoemburgo.

LA HISTORIA EN CUATRO CUADROS



—Como periodista vengo a la Asamblea Legislativa...
—Pase adelante, señor...

—Deseo informes sobre las labores...
—Voy a explicarle con mucho gusto...

—¿Qué contiene este libro tan pequeño...?
—La labor parlamentaria.
—¡Los hechos!

—¿Y qué contiene este libro tan grande?
—Lo que sobra en esta Asamblea. ¡Las palabras...!

SERRUCHO

PESCA.— Deporte apasionante para todos aquellos que sienten gusto por demostrar la poca inteligencia de los peces.

CURAR.— Arte que consiste en dejar a una persona en condiciones de contraer nuevas enfermedades.